



Publicado por el Centro Local del Apostolado de la Oración,
con licencia de la Autoridad Eclesiástica, para contribuir
a la difusión de las buenas lecturas.

Año XXVIII.

Ciudadela (Menorca). -- Julio de 1929.

Núm. 359.

Apoteosis del Corazón de Jesús

En Ciudadela.

LAS hermosas manifestaciones de amor y devoción al Sagrado Corazón de Jesús que celebraron nuestros hermanos de Menorca, culminaron en una apoteosis o exaltación gloriosísima, nunca jamás presenciada en Ciudadela, donde se dieron cita representaciones numerosas de todas las poblaciones de la Isla, para cerrar con broche de oro, los homenajes de culto y veneración al Corazón Santísimo de Jesús.

¡Oh qué bella fiesta la del Apostolado de este año! ¡oh qué conjunto de emociones hubo de sentir el corazón creyente, ante aquella Comunión numerosísima, ante aquella suntuosa Misa Pontifical, ante aquella Procesión, aquel interminable desfile, de más de cuatrocientos niños, más de seiscientas señoras y más de seiscientos caballeros! ¡Qué gloriosa apareció aquel día la capital eclesiástica de la Diócesis, unida en fraternal abrazo a sus hermanos de todas las poblaciones de Menorca, ataviada con adornos de fiesta,

iluminada con fulgores de miles de luces, embalsamada con el aroma de las flores, del mirto, y del incienso, a modo de corona de gloria dedica la al Corazón de Jesús, Rey y centro de todos los corazones!

Una solemnidad tal, merece ser recordada, y lo será sin duda, por todos los buenos católicos de Menorca en general y por los habitantes de Ciudadela, en especial, pues ella dirá a las futuras generaciones lo que puede el sentimiento religioso, el amor al Corazón de Jesús y el entusiasmo de un pueblo creyente.

¡Bendito sea Dios! que para tan glorioso día nos ha conservado la vida; y que en medio de los sinsabores de una generación indiferente, ha reservado a nuestro corazón cristiano, el confortativo de un espectáculo como el que pudimos admirar aquí, en el día grande de la Fiesta del Corazón de Jesús.

Los lectores de EL PROPAGADOR CIUDADELANO, fueron sin duda, todos sin excepción, no ya simples espectadores, sino actores de este grandioso festival; todos tomaron parte activa en el ornato de las calles, en la Comunión, en la Misa Pontifical y en la Procesión; todos contribuyeron a este plebiscito de honor y gloria al más Amante de los Corazones; todos le aclamaron aquel día en el templo, en la calle, en las plazas, con todas las fuerzas del alma, con lágrimas en los ojos, con delirante entusiasmo, y todos se felicitaron mutuamente del éxito de la campaña, de la brillantez del triunfo, y de la insospechada resonancia de aquella manifestación de fé y de piedad.

¿Y no es cierto, que ya para la fiesta del Apostolado del año próximo, todos se dieron cita, y se aventuraron programas, y se ratificaron resoluciones, y se proyectaron mayores entusiasmos, aun cuando todo inducía a creer que ya no se puede llegar a más?

Sí; y esto nos releva de publicar crónicas de la festividad, que sirvan de acicate para otros años. Ciudadela católica, no necesita ya de invitaciones, ni de anuncios, ni de programas para la fiesta del Corazón de Jesús; la lleva en su alma y en su sangre, y la quiere celebrar siempre, siempre, con mayor esplendor y con entusiasmo creciente hasta... donde quiera el mismo Corazón de Jesús, de Quién viene todo pensamiento bueno y todo impulso generoso. Él solo, merece todo el honor y toda la gloria.

Por estas razones apuntadas, nos ha parecido resultaría de mejor efecto, en el presente año, reproducir a continuación, lo que

publicó nuestro estimado compañero en la prensa el diario católico *El Iris*, a quien agradecemos el obsequio ofrecido al Corazón Divino.

Y así no seremos nosotros quienes en causa propia, hasta cierto punto, ponderemos la magnitud verdaderamente extraordinaria de la Fiesta del Apostolado del presente año.

Dice así *El Iris*, en su número del 1 del corriente Julio:

“La Fiesta magna del Apostolado.

La fiesta del Apostolado de la Oración es la **fiesta de Ciudadela**, desde hace mucho tiempo; es la manifestación pública y popular más numerosa que se celebra todos los años en esta ciudad dedicada a honrar y venerar al Sagrado Corazón de Jesús; es una fiesta de entusiasmo desbordante, de exaltación religiosa, de aclamaciones constantes con que el pueblo fiel, el pueblo cristiano y fervoroso demuestra su amor a Cristo Jesús, y quiere que reine, que impere su Corazón Santísimo en nuestra ciudad, en nuestras familias, en nuestros corazones.

Todos los años Ciudadela se viste de gala para ofrecer a su **Rey eterno** el tributo sincero e incondicional de su amor y pedirle una y mil veces *adveniat regnum tuum*. Pero la fiesta del presente ha sido algo insólito, grandioso, extraordinario, incomparable en los anales religiosos de Menorca: ha sido un triunfo aplastante, entusiasta, jubiloso de toda Menorca que se ha sentido orgullosa y engrandecida al verse reunida en nuestras viejas calles y hermosas plazas para acompañar y aclamar con delirio a Jesús sacramentado: ha

sido un acto honroso de presencia, un recuento de fuerzas leales y abnegadas, un abrazo de hermanos bajo la mirada de su Padre, un principio de compenetración y de mutua inteligencia, un avance importantísimo en la vida religiosa, un estimulante poderoso y al propio tiempo un aglutinante eficaz que ha unido muchas almas y será aliciente de decisiva influencia para sucesivas campañas.

Verdaderamente, al presenciar la imponente manifestación de ayer nos sentíamos satisfechos y orgullosos de nuestro pueblo, y al ver el desfile de tantas fuerzas, de tantos elementos y tan valiosos por su fé y por su amor a Cristo, por su influencia social, por su espíritu de sacrificio, por su adhesión a nuestros venerabilísimos Prelados, pensábamos en un porvenir risueño y halagador y brotaba espontáneo de nuestros labios el grito entusiasta de ¡**Viva Cristo Rey!** Porque, soldados de Cristo son los que vinieron ayer de los distintos pueblos hermanos, los que les acompañaron en espíritu, los que se asociaron a nuestra **Fiesta**, los que formaban en la memorable manifestación y los que

reverentes y humildes presencia-ban el desfile triunfal de los soldados de Cristo Rey.

Menorca y Ciudadela

Celebraron su **Fiesta** al Corazón de Jesús todos los pueblos de la Diócesis y todos con entusiasmo y con fervor: Ferrerías, Alayor y Mahón el mismo día de la fiesta litúrgica y con una solemnidad extraordinaria y en Mahón con asistencia del Ilustrísimo Sr. Obispo Coadjutor y nutridas representaciones de todos los pueblos; Mercadal, Villa-Carlos y San Cristóbal, este con la presencia del Sr. Obispo, organizaron también grandiosas fiestas en honor del Corazón divino; y ayer tocó a Ciudadela, y nuestra **Fiesta** fué resumen y apoteosis.

En nuestra ciudad creyente y piadosa, progresiva y culta se dieron cita los católicos menorquines y si su presencia dió gran realce a la Fiesta del Apostolado, su venida sirvió de estímulo a los católicos ciudadelanos, aumentó nuestro entusiasmo y dió ocasión para sentidas manifestaciones de fraternidad y compañerismo. De semejantes reuniones frecuentes y bien dirigidas para fines religiosos o patrióticos o culturales podría esperarse mucho bien para Menorca, ganando, al propio tiempo, el espíritu ciudadano que sería cada día más fino y más cortés.

Nuestra **Fiesta** fué resumen y compendio de las otras fiestas celebradas en los demás pueblos menorquines, porque fué la última y Ciudadela fué ayer el ideal, el símbolo, el anhelo, la aspira-

ción de Menorca católica; y nuestra **Fiesta** fué apoteósica en todo el rigor de la palabra, porque era común y ardiente deseo tributar las mayores alabanzas y los mayores honores, honores divinos, al único Ser que los merece Cristo Dios, y para El, oculto en la Hostia Santa, fueron nuestros entusiasmos, nuestros vivas, nuestra riqueza, nuestros perfumes, nuestros cánticos, nuestras adoraciones, nuestras almas, nuestro amor generoso y abnegado. Todo para el Corazón de Cristo.

Nuestro Apostolado

Es una asociación religiosa de pujante vida, caldeada constantemente por funciones piadosas y eucarísticas y siempre muy concurridas. Tiene su sede en San Agustín y suyas son la mayor parte de fiestas religiosas que se celebran durante el año en dicha céntrica y espaciosa iglesia. La solemnidad del mes de Junio corre a cargo del Apostolado y reviste singular esplendor, con Misas de comunión diariamente muy concurridas y función eucarística vespertina con sermón.

Viene a ser la celebración del mes de Junio una especie de prolongada preparación de la magna fiesta conocida aquí, desde hace años, con el nombre de **Fiesta del Apostolado**, a la que presta su cooperación Ciudadela entera.

Comuniones y Oficio de Pontifical

En la Misa de comunión, que celebró el M. I. Sr. Lic. D. Pablo Brunet, Arcediano y Rector del Seminario, comulgaron **1.300**

personas; y en las distintas iglesias de la ciudad recibieron ayer a Jesús Sacramentado unos **3.000** fieles. No recordamos otro Pontifical celebrado en San Agustín; y ayer, el Ilmo. Sr. Obispo Coadjutor, propagador entusiasta de la devoción al Sagrado Corazón, quiso officiar de Pontifical, dando así mayor esplendor a la grandiosa fiesta.

La iglesia y altar mayor ostentaban gran riqueza de ornamentos sagrados, adornos, e iluminación. Los seminaristas cantaron Tercia, que entonó el Prelado, y seguidamente empezó la santa Misa cantada por la Capilla de Música de la Catedral. El elocuente orador de la Novena, Rdo. P. Estanislao Domenech, S. J., hizo el panegírico del Corazón de Jesús, poniendo de manifiesto el amor infinito de Dios a los hombres.

Terminada la Misa, tuvo lugar la exposición de Su Divina Majestad y consagración al Corazón divino, cuya fórmula recitóse desde el púlpito repitiéndola los asistentes.

Socios del Apostolado dieron guardia de honor al Santísimo hasta la hora de la procesión.

Los Adoradores

Unos sesenta automóviles llegaron ayer a Ciudadela, y la animación era verdaderamente extraordinaria, sobre todo por la tarde. Vimos a muchos vecinos de Ferrerías, de Mercadal, de Fornells, de San Cristóbal, de Alayor, de Villa Carlos, y de San Clemente, tuvimos el gusto de saludar al Sr. Párroco de San

Francisco, y Sres. Ecónomos de Santa María, de Ferrerías, de Mercadal y de Fornells y a otros sacerdotes. De Mahón había la Adoración Nocturna, con su Presidente diocesano Excmo. señor D. Juan F. Taltavull; socias y socios del Apostolado de la Oración, Hijas de María, Marías del Sagrario y Real Patronato de Boys Scouts.

Los Adoradores de todas las Secciones con sus banderas y la diocesana se reunieron en San Francisco, para dirigirse corporativamente a la iglesia de San Agustín, donde, después del rezo de unas oraciones, su capellán el Rdo. Sr. Tutzó, desde el púlpito, saludó al Apostolado de Ciudadela y ofreció el servicio de los Adoradores a Cristo Jesús, a cuyas palabras correspondió con afecto el M. I. Sr. Maestrecuela, Director local del Apostolado.

La Procesión

Empezamos este párrafo confesando nuestra impotencia ante la grandiosidad de la manifestación eucarística de ayer, de que fué teatro nuestra ciudad y actores y testigos Ciudadela y Menorca toda. No vamos a reseñar todo lo que recogieron nuestras pupilas y dejó en nuestra alma sedimentos de virtud y estímulos de santidad. La fiesta de ayer es indescriptible por su significación y alcance, y esto mismo repetían ayer tarde muy significadas personas con quienes tuvimos el gusto y el honor de conversar.

Basta decir que formaban en la procesión muy cerca de dos

mil personas, numerosos estandartes y banderas, entre ellas todas las de la Adoración Nocturna, el rico pendón del Apostolado de la Oración de Mahón llevado por su dignísimo Presidente don Antonio Pons Guerau, representaciones de todos los pueblos, los boys scouts, elemento joven mucho y muy devoto, señoras y señoritas en actitud piadosa y modestamente vestidas, seminaristas, reverendo Clero, Ilmo. Cabildo y bajo el palio del Apostolado el Santísimo Sacramento llevado por el Ilmo. Sr. Obispo Condjutor y seguían autoridades y Exma. Corporación Municipal, y la imponente manifestación desfiló por calles sumamente adornadas, no vimos ni una casa sin colgaduras en medio de un pueblo silencioso y devoto, no presenciámos ni una irreverencia, entre nubes de incienso y lluvia de flores, a los acordes de himnos litúrgicos y piezas musicales interpretados unos y otros por la Capilla de Música y por las bandas de la Unión de Antiguos Salesianos y de Ferrerías. El precioso estandarte del Apostolado era llevado por el ilustrado Doctor en Medicina don Manuel Salord Menendez Arango y sostenían los cordones los hermanos Médico don Nicolás y don Pedro Comella Taltavull. El estandarte de la Archicofradía de los Sagrados Corazones, era llevado por la distinguida D.^a Cecilia Comellas de Vivó, y sostenían las borlas las Sras. D.^a María Triay, Vda. de León, y D.^a María Pascual de Pons. Se hicieron

paradas en el patio de Santa Clara, en la casa del Sr. de Squella y en el Borne, donde piadosas señoras habían levantado artístico altar de flores.

Fué emocionante la parada del Borne, donde la Capilla de Música interpretó admirablemente el himno: Cantemos al amor de amores... y fué tal el entusiasmo que se despertó, que los vitores y cánticos no cesaron ni un minuto, y se cantaban al mismo tiempo Cristo vence..., Cristo impera..., Corazón Santo..., Cantemos al amor..., y reinando un entusiasmo delirante se llegó a la calle del Obispo Vila, que parecía un cielo, tal era la abundancia de luz, y se entró en San Agustín y Jesús Sacramentado pasó entre innumerables banderas que se agitaban y se rendían y entre sus hijos que le aclamaban y le bendecían cantando con sin igual fervor *Crec en un Deu...* La emoción se veía pintada en todos los semblantes. El P. Domenech con palabra enardecida explicó el significado del grandioso acto que se celebraba y vitoreó a todos los pueblos de Menorca allí representados, que ofreció al Corazón de Jesús para que reine amoroso sobre toda la Ista. Resonaron potentes y dominadoras las notas del *Tantum ergo...*, dió el Prelado la última bendición con el Santísimo y los asistentes henchidos de entusiasmo, ansiosos de expansión, fuertemente impresionados se desparramaron por la ciudad para comunicarse impresiones y decir y repetirse que la **Fiesta del Apos-**

tolado había sido grandiosa, incomparable...

Paulatinamente, unos en pos de otros, los autos tomaron el camino de Mahón para dirigirse a sus respectivos pueblos; y Ciudadela quedó dominada por el peso de su propia grandeza, sus calles iluminadas, su espíritu concentrado, satisfecha de la fé de sus hijos, pero auhelosa de que en las filas de Cristo Rey formen todos, todos sus hijos.

Nuestra felicitación más sincera al Apostolado de la Oración y de un modo muy particular a su digno Director local M. I. Sr. Dr. don Juan Tuduri, Maestrescuela.

La Adoración Nocturna y el Apostolado de la Oración de Mahón y demás asociaciones que nos visitaron ayer, cumplieron al Exmo. y Rdmo. Sr. Cb s. po diocesano y al I mo. y Rdmo. Sr. Obispo Coadjutor.»



Ofrenda al Papa

EN el último número de EL PROPAGADOR, publicamos el resumen de las obras piadosas ofrecidas por los socios del Apostolado de Ciudadela, como obsequio filial a Su Santidad.

Ya dábamos por descontado, que además de las apuntadas, se ofrecerían muchas más; pero, no creíamos fuesen en número tan considerable.

Aun cuando ya se mandaron a su destino los obsequios, y fueron ofrecidos ya al Papa, en el día de S. Pedro, creemos han de ver con gusto nuestros lectores

la suma de esas otras ofrendas espirituales, que el Sagrado Corazón de Jesús aceptará y premiará.

Misas	853
Comuniones	951
Visitas al Santísimo	1.791
Oraciones varias	5.548
Obras buenas	5.170
Sacrificios.	40.750

Tod s esas obras piadosas, unidas a las que publicamos en Junio, componen una suma realmente consoladora y dicen mucho en favor de la devoción de nuestros socios, al Vicario de Cristo.



EL REINADO DEL CORAZÓN DE JESÚS

El Corazón de Jesús, reina

Amigo cristiano: si eres cristiano, de Cristo eres, Cristo es tu dueño, Cristo es tu amo, Cristo es tu Rey.

Si tu familia es cristiana, de Cristo es tu familia, y Cristo es también el Rey de tu familia.

Pero Cristo es nuestro Rey, más que por el temor por el amor, y quiere que nosotros le sirvamos más bien amándole que temiéndole ni prestándole otros obsequios. Por eso bien podemos decir que Jesucristo reina más bien por su Corazón que por su brazo, más por su caridad que por su poder o por su justicia o por su sabiduría.

Así, pues, el Corazón de Jesús quiere reinar en nuestros corazones y en nuestras familias.

La imagen del Rey

La imagen del Rey debe estar en la casa de sus vasallos, y Jesús quiere que la imagen de su amor, la imagen de su Sagrado Corazón esté en todas las casas de los cristianos. Se lo dijo muchas veces y de muchas maneras a Santa Margarita, y para más dulcemente obligarnos a ello hizo una promesa verdaderamente regia, diciendo: *Benedicirè las casas en que esté expuesta y sea venerada la imagen de mi Sagrado Corazón.*

Así, pues, todas las familias que aman al Corazón de Jesús ponen sus imágenes en sus casas erigiendo al Corazón de Jesús el trono de Rey de las familias, que le pertenece, y consagrándole, no tan sólo los propios corazones, sino toda la familia y todo el hogar, a fin de que en la vida de familia reine la fe y el amor a Cristo y las verdaderas virtudes cristianas, opuestas al espíritu mundano.



ENTRONIZACIÓN

DEL

CORAZON DE JESUS EN EL HOGAR

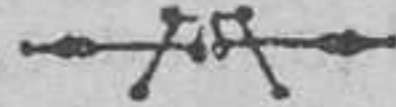
(Continuación)

N.º 998.—Ciudadela, 2 Mayo 1929.
—Los distinguidos consortes don Alfonso Vivó Triay y D.^a Francisca de Squella de Rossiñol, con ocasión de la primera comunión de su hija Josefa, con asistencia de las respectivas distinguidas familias e invitados al acto.

N.º 999.—Ciudadela, 6 Junio 1929.

—Los nuevos consortes D. Tomás Traid Casasnovas y D.^a María Marqués Amorós, en el mismo día de su enlace matrimonial, con asistencia de las respectivas familias e invitados.

(Continuará.)



APOSTOLADO DE LA ORACION

— JULIO DE 1929 —

INTENCIONES BENDECIDAS POR SU SANTIDAD

GENERAL: *Que se promueva en todas partes la práctica de los Ejercicios espirituales en retiro.*

MISIONAL: *Que se libre a las Misiones del peligro cada día creciente de las bolcheviques.*

ORACIÓN POR LAS INTENCIONES
DE ESTE MES

¡Oh Corazón Divino de Jesús! Por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima, os ofrezco las oraciones, obras y sufrimientos de este día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por todas las intenciones por las cuales Vos os inmoláis continuamente en el altar. Os las ofrezco en especial para que se promueva en todas partes la práctica de los Ejercicios espirituales en retiro, y en las Misiones para librarlas del peligro cada día creciente de los bolcheviques.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Promover entre nosotros y nuestros amigos los ejercicios en retiro.

Santos Patronos de mes, y días en que los Celadores y Celadoras pueden ganar indulgencia plenaria, comulgando reunidos.

Día 22, Santa María Magdalena.—
Día 31, San Ignacio de Loyola, fundador.